

1, La violencia en el mundo islámico

Suplemento del Cuaderno 206

Cristianisme i Justícia, noviembre 2017

La palabra *Islam* proviene de la misma raíz que *salam*, paz, porque sugiere entrega absoluta a Dios, que produce paz

Necesidad de analizar los discursos

Cada religión debe analizar y reconocer qué elementos de su discurso o práctica favorecen radicalismos y denunciarlos como tergiversaciones de lo que ella misma es releyendo su propia historia.

Nos encontramos ante dos opuestos: el terrorismo que asegura que el *Islam es espada* y un tipo de contradiscurso hecho a menudo a partir de una mitificación pacifista de sus orígenes. Si el primero es anacronismo para el mundo actual, el segundo no resiste la crítica histórica, ni la misma literatura islámica clásica sobre el período de las conquistas. La expansión de la civilización islámica se hizo principalmente para propagar su dominio más que para difundir la misma fe.

El concepto de *yihad*, aunque se utilizó inicialmente para legitimar campañas militares de expansión, poco a poco, a medida que el Imperio islámico se apoyaba en el Corán, fue transformándose en lucha defensiva y lucha personal espiritual contra tentaciones que alejan del Islam. **En esta línea**, hoy, hay voces que claman: *La violencia del tiempo del profeta hay que dejarla en el pasado. Hoy sólo cabe la legítima defensa*, Moncef Zenati, líder de los Hermanos Musulmanes en Francia.

El Corán no puede dejar de reflejar la conflictividad de la época

Las guerras con **otras** tribus han quedado plasmadas **así**: *Verás que los más hostiles a los creyentes son los judíos y politeístas y que los más amigos de los creyentes son los que dicen: somos cristianos*, C. 5, 82. A diferencia del de Jesús, *el reino de Huhamad sí es de este mundo*, y por ello tendrá que elaborar un derecho civil y penal para su incipiente Imperio. Si la ley religiosa-civil-penal del Corán es la última revelada de Dios, ¿cómo convertirse en una religión apta para un mundo diferente? No le queda al mundo sunnita otra alternativa que discutir sobre la interpretación jurídica clásica de los versículos problemáticos. En esto se apoyan el islam reformista y modernista. **Los musulmanes de hoy deberán hacer el camino para buscar y discernir en el Corán fe de violencia, libertad ...**

Al-Qaeda y el Estado Islámico

Han competido por la hegemonía del yihadismo global, además de enfrentarse militarmente en diversas ocasiones. El Estado Islámico, que se publicita como *Islam puro*, ha ganado la batalla del discurso por dominio de las redes sociales y *purismo ideológico* frente al tactismo de Al-Qaeda, que se vende como tolerante al ser capaz de pactar con cualquier movimiento violento, sea de la escuela jurídica islámica que sea.

Contradiscurso tras el atentado de Nueva York

La estrategia perversa del terrorismo en su argumentación consiste en:

1 Declarar ilícitos los pactos con no musulmanes, que contradice la práctica de Muhammad en Medina. Dicen que la lucha contra quienes no se sometan es una obligación.

2 Contrarrestar en omitir sistemáticamente las referencias a la misericordia en los versículos coránicos sobre la guerra, citando a menudo: *Matadles donde deis con ellos ... esta es la retribución de los infieles*, C 2, 191, omitiendo intencionalmente la continuación: *Pero, si cesan, Dios es indulgente, misericordioso*. Incluso después de decir: *Al ladrón y a la ladrona, cortadles las manos ...*, C, 38, se olvidan de que: *si uno se arrepiente ... Dios es indulgente, misericordioso*.

Jaume Flaquer

Notas, César Herrero Hernansanz